



NOVENA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS  
Del 8 al 10 de junio de 2022  
Los Ángeles, Estados Unidos de América

OEA/Ser.E  
CA-IX/INF.19/22  
7 julio 2022  
Original: inglés

## SESIÓN PLENARIA DE LA IX CUMBRE DE LAS AMÉRICAS

### PALABRAS APERTURA DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, JOSEPH BIDEN, EN LA PRIMERA SESIÓN PLENARIA

Buenas tardes. Por favor, por favor, tomen asiento. Bien, bienvenidos de nuevo a la novena Cumbre de las Américas. Se ha trabajado mucho para celebrar esta cumbre, considero que con un talante diplomático y constructivo.

Hemos reunido diversas voces y partes interesadas y elaborado una agenda ambiciosa, una agenda de acción para abordar las cuestiones más importantes para el futuro de nuestra región. En un sentido, son cuestiones distintas y en otro sentido, están increíblemente interrelacionadas.

Es un increíble honor recibirlos a todos ustedes aquí en Los Ángeles.

Mi administración y las propuestas que estamos deseosos de abordar con ustedes eran... las propuestas sobre las que queríamos comenzar a hablar hoy, según creo, distan mucho de lo que vimos en la administración estadounidense anterior. Pero igualmente importante, nosotros... la vicepresidenta y yo... queremos escuchar, escucharlos a todos ustedes, que piensan que deberíamos estar haciendo.

En los próximos días, tendremos la oportunidad de encontrar formas de trabajar mejor juntos en favor de todos nuestros pueblos. Y hago hincapié en “juntos”. Juntos. Eso es lo que nuestros pueblos esperan de nosotros. Nuestro deber es mostrarles el poder de las democracias para lograr resultados cuando trabajan juntas.

Estados Unidos está dispuesto a trabajar en asociación con todos ustedes: los gobiernos, las instituciones, la sociedad civil, los jóvenes líderes del mañana. Invito a los demás jefes de Estado y de Gobierno de las Américas a unirse a mí a fin de adoptar compromisos hemisféricos concretos que harán avanzar nuestros esfuerzos para construir un futuro más sostenible, resiliente y equitativo.

Con nuestro Plan de Acción sobre Salud y Resiliencia, ayudaremos a nuestra región a recuperarse de COVID-19 al tiempo que fortaleceremos los sistemas de salud y mejoraremos nuestra capacidad para responder a futuras emergencias de salud invirtiendo en trabajadores sanitarios.

La nueva Fuerza de Salud de las Américas capacitará a 500.000 profesionales médicos y de salud pública en la región durante los próximos cinco años. Estados Unidos lo financiará junto con la Organización Panamericana de la Salud, a fin de que cuando haya una próxima pandemia, que ocurrirá, estemos preparados y tengamos trabajadores de la salud capacitados para administrar vacunas y prestar la atención necesaria, lo cual ahora no tenemos. Y a sus países no les costará nada.

Por medio de nuestros esfuerzos para fortalecer la economía de energía limpia en las Américas, nos comprometemos a... no solo a una transición energética, sino a lograr que las comunidades tradicionalmente marginadas puedan compartir por igual los beneficios y acceder de forma equitativa tanto a los empleos bien remunerados que se crearán como a la energía limpia y asequible que estará disponible.

Seguiré trabajando, tal como lo hice cuando era vicepresidente con Barack Obama, con miras a promover el comercio y la inversión en energía limpia; incluso utilizando la Corporación Financiera de Desarrollo Internacional de Estados Unidos, para ayudar a los países que necesitan asistencia para obtener financiación y a ayudar a la región a alcanzar objetivos ambiciosos en materia de energías renovables para 2030.

Mediante la adopción del Plan de Acción Interamericano sobre Gobernabilidad Democrática, nuestros países se comprometerán a hacer realidad la promesa de la Carta Democrática Interamericana. Y a veces nos olvidamos de lo que dice. Incluye: gobernanza democrática inclusiva, transparencia y rendición de cuentas, protección de los derechos humanos de todas las personas, respeto al Estado de derecho.

En todos estos ámbitos, y en muchos otros, Estados Unidos está asumiendo compromisos fundamentales que demuestran nuestra perdurable inversión en nuestro futuro común y hacen frente a nuestras preocupaciones comunes, porque son comunes.

Anoche anuncié el plan Alianza para la Prosperidad Económica en las Américas, dirigido a impulsar la recuperación económica equitativa e invertir en las familias trabajadoras de todo el hemisferio.

Hoy puse en marcha una nueva alianza y colaboración con los países del Caribe para abordar el cambio climático. Acabo de pasar un breve tiempo con los dirigentes del Caribe. Tenemos que regresar para trabajar mucho más, escuchar directamente sus preocupaciones y dialogar sobre todas las formas en que podemos avanzar juntos, como me señalaron hace solo una hora, transmitiendo una sensación de urgencia: no años, no meses, sino pronto. Pronto.

Estamos cumpliendo nuestro compromiso de vacunar a las Américas contra COVID-19, con más de... van a ser más de 65 millones de dosis que ya hemos donado a la región.

En los próximos días, también anunciaremos una nueva partida de más de 645 millones de dólares en asistencia vital para hacer frente a la inseguridad alimentaria en la región y aumentar la capacidad de responder a los desastres, así como a la circulación a nivel histórico de refugiados y migrantes.

Cada uno de nuestros países se ha visto afectado por una migración sin precedentes, y creo que compartimos la responsabilidad de hacer frente a este desafío. Y hago hincapié en “compartir”.

Mañana, varios de nosotros nos uniremos para anunciar la Declaración de Los Ángeles sobre Migración y Protección, la cual reunirá a nuestros países en torno a un nuevo enfoque transformador para invertir en la región en soluciones que mejoren la estabilidad, aumentar las oportunidades en favor de una migración segura y ordenada, adoptar medidas enérgicas contra los delincuentes y traficantes

de personas que se aprovechan de personas desesperadas y coordinar iniciativas específicas y concretas para asegurar nuestras fronteras y resolver los problemas que compartimos.

Mañana me extenderé más al respecto y expondré nuestros compromisos.

En conclusión: el Hemisferio Occidental es el hogar de todos nosotros. En 2013, cuando era vicepresidente con Barack Obama, me pidió que liderara nuestra participación con la región. Dije que deberíamos hablar del hemisferio y en ese entonces afirmé en un discurso que el hemisferio... que deberíamos verlo como un hemisferio de “clase media, seguro, democrático -desde Chile- desde Canadá hasta Chile en toda su extensión”.

En la última década nuestra región ha cambiado. Los desafíos a los que nos enfrentamos han cambiado. Por tanto, nuestras políticas y nuestras soluciones también tienen que cambiar.

Pero quiero ser muy claro. Mi visión fundamental y mi enfoque del hemisferio no han cambiado. Sigo creyendo lo que dije entonces, y espero que ustedes también. No hay ninguna razón por la que el Hemisferio Occidental no pueda ser la región que más mire hacia el futuro, más democrática, próspera, pacífica y segura en el mundo. Tenemos un potencial sin límites. Tenemos enormes recursos y un espíritu democrático que defiende la libertad y las oportunidades para todos.

Independientemente de lo que suceda en el mundo, las Américas siempre serán una prioridad para los Estados Unidos de América.

Gracias una vez más por participar en esta cumbre. Tenemos por delante unos días muy ocupados y unas oportunidades increíbles. Así que manos a la obra.

Ahora se supone que debo callarme y sentarme, y que vamos a conversar. ¿Correcto?